



## Al fin, el comienzo

Durante casi dos décadas, una de mis ilusiones más tenaces era convertirme en el traductor de en Quim Monzó. Había varios motivos por los que tenía esta manía, de los cuales el más importante era de orden puramente personal: quería que el único amigo inglés con quien hablaba de libros, incluyendo todos los de Monzó, pudiera, al fin, leerlos. Porque la obra de Monzó, aun cuando haya salido a lo largo de los años en checo, ruso, rumano, portugués, noruego, holandés, japonés, italiano, húngaro, hebreo, gallego, francés, finlandés, español, esloveno, sueco, danés, vasco y alemán, no se había publicado nunca en Gran Bretaña (pero sí en los Estados Unidos: en 1984, Ballantine Books sacó O'Clock , una breve recopilación de cuentos traducidos por Mary Ann Newman)

Cuando, al fin, *The Enormity of the Tragedy* apareció en las librerías británicas en junio de 2007 con una excelente traducción a cargo de Peter Bush, a mí ya me importaba un pepino que no hubiera sido yo quien tradujera a Monzó, porque en aquel momento ya había lanzado la toalla, convencido de que, para él, la puerta británica estaba herméticamente cerrada por los siglos de los siglos. De modo que, al ver que había sido otro que lo había conseguido abrir algo, me faltó tiempo para darle la enhorabuena.

Por otro lado, el mismo Monzó siempre había mantenido una actitud entre estoica y despreocupada sobre el silencio ensordecedor de las editoriales inglesas. En 1997, al ser preguntado por un periodista de la revista online *The Barcelona Review* por qué su obra nunca se había publicado en el Reino Unido, Monzó respondió con un lacónico «supongo que no deben estar interesados».

Quizás tenía razón. Creo, incluso, que hay una explicación factible del porqué de esta carencia de interés en Inglaterra, una explicación que nos remonta a 1986, año en qué se anuncia el éxito de la candidatura de Barcelona para los Juegos Olímpicos. De repente, Barcelona entra a formar parte de aquel club exclusivo de ciudades europeas que son de visita obligatoria por todo el mundo que quiere fingir que conoce mundo, sobre todo en Inglaterra, donde Barcelona se convierte, con diferencia, en el city trip más popular. Desde entonces, los británicos empiezan a cultivar una visión pintoresca de Barcelona (anteriormente, no habían tenido ninguna visión en absoluto) y muchos de ellos se afeccionan a determinadas novelas de determinados autores barceloneses — *La ciudad de los prodigios* (1986) de Eduardo Mendoza, *La sombra del viento* (2001) de Carlos Ruíz Zafón, entre otros — que ofrecen una imagen entrañablemente material, casi cinematográfica, de la ciudad, con unas historias repletas de descripciones de costumbres, lugares y barceloneses más o menos típicos, hasta el punto de que hay momentos en qué parecen una clase de libros de viajes novelados; ideales, eso sí, para un público extranjero que quiere 'conocer' un urbe que allí está muy de moda.

La obra de Monzó está, evidentemente, en las antípodas de esta clase de costumbrismo encubierto. La ciudad dónde nació casi no salen sus libros; o, mejor dicho, está presente pero no sobresale de la manera que lo hace en el tipo de novela acabado de mencionar. Asimismo, una novela como *La magnitud de la tragedia*, en la que no hay ninguna descripción física o ambiental de Barcelona, sencillamente no encajaba con las expectativas, digamos, turístico-literarias de los lectores ingleses.

Fue, pues, con una mezcla de sorpresa, alivio y felicidad ajena que me enteré de la publicación de *The Enormity Of The Tragedy* en Londres. Por empezar, la editorial, Peter Owen Publishers, a pesar de ser relativamente pequeña, todavía disfruta de un prestigio considerable (entre los autores de la casa se cuentan Mishima, Dalí, Gide, Cocteau, Colette y la pareja Bowles). Además, la traducción es, tal y como ya hemos indicado, de muchísima calidad. Monzó es un autor difícil de traducir, gracias, entre otras cosas, a un estilo entre lapidario y coloquial, sui generis, que tiene numerosos golpes escondidos, en parte porque juega con las idiosincrasias específicas de la lengua catalana hasta un punto en que resulta casi imposible encontrar equivalencias. Por lo tanto, una traducción mediocre o torpe o incluso regular, en el caso concreto de Monzó, habría resultado un pequeño desastre y habría estrangulado su reputación inglesa en el momento de su nacimiento.

Por suerte, esto no ha sido paso así. Sin ir más lejos, en el diario *The Independent*, el crítico Michael Eaude describió *The Enormity Of The Tragedy* como «hilarante y trágico» y subrayó la originalidad del libro y «la habilidad tremenda» del autor.

Es más, una de las editoriales más importantes de Estados Unidos, Viking Penguin, se ha interesado por los derechos norteamericanos de *The Enormity ..*, y se prevé que en Inglaterra pronto se traducirán dos títulos más de Monzó: la novela *Benzina*, y la nueva recopilación de cuentos *Mil cretins* que — al dar a conocer la calidad excepcional del Monzó cuentista (en la mencionada reseña, Michael Eaude afirma que se trata «de uno de los mejores cuentistas del mundo, sin exagerar») — seguramente traería tarde o temprano la publicación de 86 contes, un libro que, no tengo ninguna duda, consagraría a Monzó en el mundo angloparlante y haría posible, de pasada, una cierta normalización del estatus de la literatura catalana a nivel internacional (es decir: esta dejaría de ser considerada 'rural', 'provincial', 'nacionalista', 'aislada' o 'hecha por autores que han optado por ser peces gordos en un estanque pequeño', por mencionar algunos de los tópicos sobre la literatura escrita en catalán que todavía pululan por las cabezas de buena parte de los periodistas extranjeros del ramo).

En fin, hay muchas razones para creer que la publicación de Monzó en Inglaterra no es ninguna anécdota sino el comienzo de una introducción progresiva y persistente de cada vez más autores catalanes en el mercado europeo y mundial, del cual han sido excluidos durante un tiempo poco más o menos imperdonable por unas razones que no han sido precisamente literarias.

De hecho, ya ha una primera, pequeña, prueba de esta 'reinserción': si se teclean las palabras *The Enormity Of The Tragedy* en el buscador de la tienda online Amazon, esta automáticamente recomienda dos libros más: *Under The Dust* de Jordi Coca, y *O'Clock*, aquella pequeña recopilación de cuentos monzonianos publicada en el año 1984 por Ballantine Books, ahora rescatada de un olvido que parecía que estaba destinado a eternizarse.

Traducido por Miguel Ángel Muñoz Zammit